

10680

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

TIEMPO REVUELTO

CASI-REVISTA EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS

VERSO Y PROSA DE

ANGEL CAAMAÑO

música de los maestros

CALLEJA y BARRERA

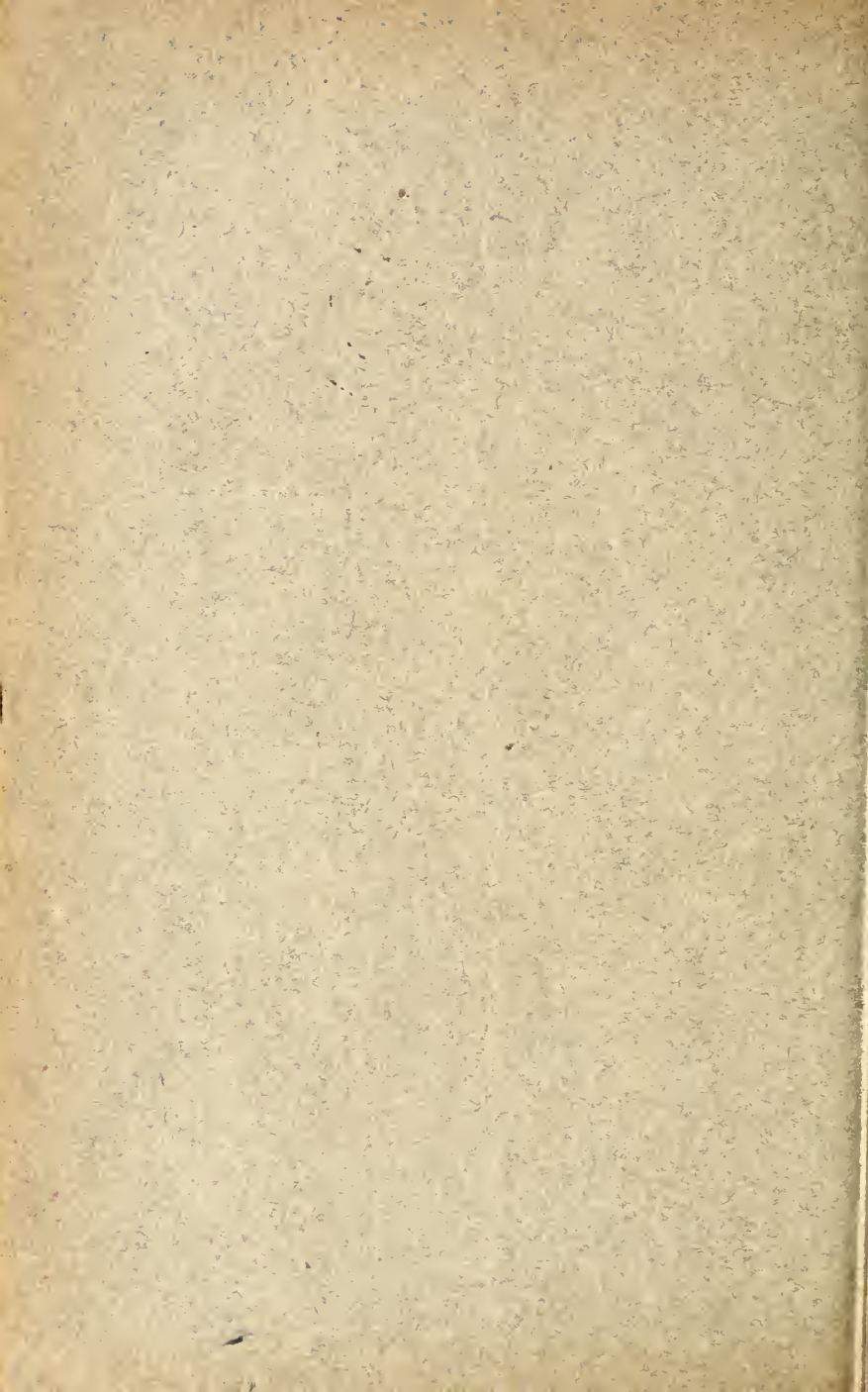


MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

calle de los Madraza (antes Greda), 15, bajo

1900



TIEMPO REVUELTO

CASI-REVISTA EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS

VERSO Y PROSA DE

ANGEL CAAMAÑO

música de los maestros

CALLEJA y BARRERA

Estrenada en el TEATRO ROMEA la noche del 10 de Febrero
de 1900



MADRID

R Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—
1900



A Luis Mazzantini

Mi buen amigo: Sin la menor relación tauromáquica, atendiendo solo á nuestra antigua amistad, me permito dedicar á usted este engendro, cuyo escaso mérito literario va suplido con la intención más cariñosa.

Queden, pues, á un lado el matador de toros y el revistero taurino, y tome nota Luis Mazzantini de lo que le aprecia

Angel Caamaño.

REPARTO

PERSONAJES

ARTISTAS

LA DEL VERDE.....	}	SRTA. PRADO.
LA PACA.....		
LA PRIMAVERA.....		ALFARO.
EL OTOÑO.....	}	ENVID.
TECLA.....		
1900.....		COHEN.
EL INVIERNO.....		FUENTES.
EL VERANO		SRA. FLAQUER.
JOSELIYO.....	}	SR. CHICOTE.
EL MANOLO.....		
JUAN PUEBLO.....		
1899.....		POSAC.
ENERO.....	}	NART.
FEDERQUITO.....		
EL TIEMPO.....		CARRASCO.
UN GUARDIA.....		MOLINERO.
UN SERENO.....		DELGADO.
FEBRERO.....		JIMÉNEZ.
UN UGIER.....		LLAYNA.

Sabidondos, meses, prófugos, ratas, músicos y danzantes

ACTO ÚNICO

Cuadro primero.—Un conflicto

Salón-palacio de «El Tiempo», con mucha luz, muchas flores, y todo lo que pueda contribuir á la mayor fantasía.—Derecha é izquierda (primer término), pabellones ó templetos en forma de kioscos con rótulos muy visibles en los que se lea, respectivamente, 1899 y 1900.—Gran mesa en el centro con tapete lujoso.—Sillón y banquetas que se separen algo de lo vulgar.—Cerca de la mesa cordón que oportunamente hace sonar una campana china.—Al pie de la mesa varios periódicos.—Sobre la misma gran reloj de arena.

ESCENA PRIMERA

EL TIEMPO, leyendo un periódico, que arroja lejos de sí á poco de haberse levantado el telón

Pues, señor, están las cosas
mucho peor cada día
¡Cómo vienen los periódicos!
Que si los boers atizan,
que si los ingleses rabian,
que si Villaverde trina,
que roban por los tejados
y por las alcantarillas,
que si hay tífus, que si hay cólera,
que si el final se avecina...
¡Vaya un fin de siglo! Ese
(Señalando á la derecha.)

señor nos dió la puntilla,
 y el joven mil nuevecientos
 sigue la misma rutina,
 á juzgar por lo que acabo
 de leer. ¡Oh, me horripila
 pensar lo que nos espera
 como no haga la Divina
 Providencia algún milagro!
 (Tira del cordón y suena la campana chicesca.)

ESCENA II

DICHO y UN UGIER

TIEM. ¿Están por ahí mis hijas
 Invierno, Verano, Otoño
 y Primavera?
 UGIER No.
 TIEM. Mía
 á ver dónde las encuentras,
 y que yo las llamo dílas.
 UGIER Muy bien. (Mutis.)

ESCENA III

EL TIEMPO. A poco PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO é INVIERNO

TIEM. ¡Otras que tal bailan
 son esas cuatro niñitas!
 Jamás están en su centro
 respectivo, y muchos días
 creo estar junto al Verano,
 y de pronto se me enfrían
 hasta los zapatos, porque
 el Invierno tengo encima
 y no lo noto. ¡Así vive
 tan gorda la pulmonal...
 Vaya. Ya creo que vienen.
 ¡Adelante, hijitas mías!
 (Entran las cuatro Estaciones.)

Música

EST.

Perdón, papá.

Perdón, señor.

TIEM.

Valientes niñas.

¡Válgame Dios!

Más que Otoño y Primavera,
y que Invierno y que Verano,
sois, queridas, cuatro cosas
con cerebros trastornados.

EST

Repetimos las excusas,

y que nos perdoné usted.

Y ya sabe usted que puede
de nosotras disponer.

TIEM.

A presenciar os llamo
la enorme reprimenda
que pienso dirigirles
á ese par de pelmas.

Y en cuanto que les diga
aquello que hace al caso,
entraís bajo el dominio
del joven nuevo año.

EST

Nos parece muy bien,
y alegría nos da.

Es mejor servir á un joven
que no á un viejo carcamal.

Con impaciencia
la conferencia

aquí aguardamos
para saber

si ganamos ó perdemos.

Pronto ya lo hemos de ver.

Y mientras se aproxima
la hora de cambiar,
si usted nos lo permite
nos vamos á bailar.

TIEM.

¿A bailar?

EST.

Sí, señor.

TIEM.

¡Imposible!

EST.

¡Por favor!

Déjencs usted bailar
un *chotis* muy chulapón.

¡Ande usted, papaito!

- TIEM. Ya os he dicho que no.
EST. Para bailar con gracia y *tal*,
hay que mover el cuerpo así
y hacer con la cadera igual,
y así se baila el *chotis*
de los chulos de Madrid.
- TIEM. ¡Jesús, que baile!
¡Qué *onceno* es!
Parecen chuias
de Lavapies.
- EST. Ciñéndose mucho
no tiene rival,
aunque así padezca
algo la moral.
- TIEM. Jamás este baile
se ha bailado aquí,
y ya me entran ganas
de bailar á mí.
- EST. ¡Baile usté así!
- TIEM. ¡Pobre de mí!
- EST. ¡Viva el *chotis*!

Hablado

- TIEM. No he visto mayor disloque
que el vuestro, queridas hijas:
¡Al demonio se le ocurre
pensar en cosas gravísimas
cantando y bailando, como
si de alguna romería
volvieseis!
- PRIM. ¡Anda, la iglesia!
Pues qué, papá de mi vida,
¿hay que llorar?
- VER. No hagas caso.
Está mochales.
- TIEM. Chiquilla,
tú eres una sinvergüenza
de marca mayor.
- OTOÑO ¡Atiza!
- TIEM. ¡Está usté bueno!
Yo estoy
como estoy. Y si rechistas

y emites otro concepto
como ese de chulería,
suprimo el Otoño, y ¡piscis!
¿Cómo?

INV.
TIEM.
PRIM.

¡Comiendal

Pues diga
usted á esos dos caballeros
que se den algo de prisa,
que no está bien que nos tengan
de plantón.

OTOÑO

¡Olé, mi niña!

INV.

¡Mucho!

VER.

¡Super!

PRIM.

¡Me parecel

TIEM.

¡Qué escándalo!

PRIM.

¡Ave María,

TIEM.

y qué fino que está el tiempo!
¡Silencio!... Pues buenos días
me estais dando entre unos y otros.
Esos pelmas, todavía
no han hablado ni una letra
de sus cosas. Mis hijitas
están convirtiendo esto
en una lufulería.

y juro á Dios que es preciso
que esto concluya en seguida.

(Llama en ambos parlantes.)

¡Señor vejestorio!... ¡Vamos!

¡Niño!... ¿Va á salir usted?

LAS CUAT.

¿Esto es una guasa, ú qué?

¡So pelmazos!

ESCENA IV

DICHOS, 1899, 1900

LOS DOS

Aquí estamos.

TIEM.

¡Valientes plomos!

PRIM.

¡Ya, ya!

1899

Perdón. Mis años....

1900

Y yo
tengo empeñado el reló.

- TIEM. ¡Bueno!.. Oído. (Incomodado.)
 LOS DOS Usté dirá.
- TIEM. He visto con desagrado
 que tanto tú como usté
 me habeis tomado.. no sé
 por quién.
- 1899 No estoy enterado.
 TIEM. ¿No les mandé con urgencia
 hace días un aviso,
 diciéndoles: « Es preciso
 que acudan á mi presencia,
 para que el mil ochocientos
 noventa y nueve le entregue
 sus asuntos, cuando llegue,
 al joven mil nuevecientos?
 Así fué.
- 1899 Lo recibí.
 1900
 TIEM. Y tal interés tuvieron,
 que ni uno ni otro acudieron
 á la cita que les dí.
- 1900 Bueno. Pues ya hemos venido.
 1899 Justo. Aquí nos tiene ya.
 TIEM. ¡Qué bonito! Cuando va
 todo Enero transcurrido.
 Gracias á que se ha portado
 empleando tales modos,
 que nos figuramos todos
 que aun dura el año pasado.
- PRIM. ¡Ole!
 TIEM. (Amenazándola.)
 Mira: como siga
 aumentándose mi enojo,
 te voy á saltar un ojo.
- 1899 Bueno. Pues lo que usté diga
 dispuesto me encuentro á hacer.
- 1900 Y lo mismo digo yo.
 TIEM. Pues al avío, que no
 hay momento que perder.
 Pronto, que la brevedad
 conviene en estos asuntos.
 Dejamos á ustedes juntos
 y en completa libertad.
 Entiéndanse, pues, los dos.

ESCENA VI

DICHOS. EL TIEMPO, LAS CUATRO ESTACIONES, los meses, á excepción de FEBRERO. Las Estaciones forman grupos con los Meses que les corresponden. En el centro quedan el Tiempo y los Años.

TIEM. ¿Se arreglaron?
1900 Sí, señor,
aunque á disgusto.

TIEM. ¿Por qué?
1900 Porque el amigo me ha dado
la mar de lios.

TIEM. ¿Y bien?
1900 Que estaba por no aceptar.
TIEM. Tú harás lo que yo me sé,
y es parodiar á Silvela,
y hacerte con el poder,
y no soltarlo aunque chille
el *sursum corda*.

ENERO ¡Muy bien!
PRIM. ¡Ele los Tiempos!
TIEM. Te llevas
un personal de chipé.
¡Vaya qué cuatro estaciones!
LAS CUAT. ¡Servidoritas!
TIEM. ¿Y el mes
que entra en turno? ¿Dónde está
el mes de Febrero? ¡Á ver!
¡Que lo busquen!

ENERO En la tierra
hace días lo dejé,
y dijo que no subía
porque tenía que hacer
muchas cosas.

TIEM. ¡Vive Cristo!
¿Conque de tal modo es
mi autoridad respetada
por ese loco?

ENERO Si usted
quiere escucharme...

TIEM. ¿Qué?

ENERO

Digo

que tiene razón

TIEM.

¡Pardiez!

ENERO

Han empezado los bailes,
 en los que hace falta él,
 y el Carnaval se aproxima,
 y todos sabemos bien
 que Carnaval sin Febrero. .
 Además..

TIEM.

Además, ¿qué?

ENERO

Que para usted me entrego.
 esto, que voy á leer.

(Leyendo.)

Papá de mi alma,
 papá de mi vida,
 la corte es un lío
 de marca mayor,
 y nadie se entiende
 pues esto es la casa
 de locos, de cierto
 famoso doctor.
 A Cristo bendito
 la capa le roban,
 y nadie á la calle
 salir puede ya,
 y está en el Gobierno
 un tal Gallo Alcántara
 que ni nos gobierna,
 ni es Gallo, ni ná.

Ayer mismamente
 salió una señora
 á dar un paseo
 por la población,
 y cuatro rateros
 la desbalijaron,
 dejándola sólo
 con el pantalón.

A un pobre murguista
 que se iba á una boda,
 pensando en la fiesta
 tocar muy contento,
 los picaros ratas
 quitáronle todo,

y hasta le dejaron
sin el instrumento.
En fin: tales cosas
aquí nos suceden,
papá, que no logro
salir de mi asombro.
¡Que tumba, que dale,
que torna, que vuelve,
que arriba, que abajo,
que á cuestas, que al hombro!
Los unos, que vamos
al propio disloque;
los otros, que encima
se viene el diluvio.
¡Que tira, que afloja,
que corta, que pincha,
que negro, que blanco,
que verde, que rubio!
En fin; si no vienes
corriendo en mi ayuda,
mi pobre existencia
salvarla no espero.
¡Papá de mi alma!
¡Papá de mi vida!
Recibe un abrazo
de tu hijo

FEBRERO.

- 1900 ¡Pues es una frioleral
¿Y en tal situación usted
pretende que yo me encargue
del mando?
- 1899 ¿Y qué vas á hacer?
PRIM. ¡Hay que sufrir!
- 1900 ¡Hay... natices!
Le voy á usted á devolver
las maletas y los líos.
¡Yo no los admito!
- 1899 ¿Eh?
1900 ¡Poco á poco! Es necesario
TIEM. primero enterarse bien.
1900 ¿Y cómo?
TIEM. Pues descendiendo
á la tierra, para ver

Musica

- 1899 Ya que á ello se me obliga,
francamente explicaré
lo que hacer es necesario
cuando ocupes el poder.
- Todos ¡Venga ya!
Diga us' é.
- 1899 Cantaré el *couplet* del bombo
Todos Escucheinos el *couplet*.
- 1899 ¡Púm, catapúm, catapúm, chín, chín!
A todo el que robe
como pasa allí..
¡púm, catapúm, catapúm, chín, chón!
le mandas a presidio
sin apelación.
- Todos ¡Tira del cordón!
1899 Y si es personaje
de los elevados,
con títulos, cruces,
y con entorchados,
con mucha más prisa
lo quitas de allí,
porque está haciendo falta en España.
- Todos ¿Qué...
1899 ¡Púm, catapúm, catapúm, chín chín!
-
- ¡Púm, catapúm, catapúm, chín, chín!
La dama que gaste
sombrosos así,
¡púm, catapúm, chín, chón!
irá por lo pronto
á la prevención.
- Todos ¡Tira del cordón!
1899 Y en cuanto en la cueva
se vea contigo,
y esteis en la cueva
los dos muy solitos,
las luces apagas

sin contemplación,
y después de quitarla el sombrero...

TODOS
1899 ¿Qué?...
¡Púm, catapúm, catapúm, chin, chón!

(Sale el Tiempo de levita y sombrero de copa (1), y recitado dicen lo siguiente:)

TIEM.
1899 ¿Estamos ya?
 Cuando gustéis.

TIEM.
 Pues ¡á la tierra!

TODOS
 ¡Hasta más ver!

(Hacen mutis por parejas muy animado y algo grotesco, á los acordes de una marcha popular.)

Cuadro segundo. — Actualidades

Calle corta.

ESCENA PRIMERA

BALDOMERO *

Pues señor, bien va la noche.
He abierto la puerta á Paco
el sastre del quince; á Rosa,
la del doce, y al muchacho
que toca el violín grande
en yo no sé qué teatro,
y ni un perro gordo... Bueno.
No principia mal el año.

ESCENA II

DICHO, UN GUARDIA

GUAR. ¡Hola, Baldomero!

BAL. ¡Hola!

 ¿Y el compañero?

(1) Si el actor encargado del papel del Tiempo no pudiese verificar oportunamente el cambio de traje, sus palabras las dirá 1899.

- GUAR. Ha quedado
tomando media copita.
- BAL. ¿Has leído los diarios?
¡Buenos *sus* ponen!
- GUAR. ¿Por qué?
- BAL. Por eso de los escalos,
y los timos y los robos
de *escarapates*.
- GUAR. Yo no hago
caso de esas *ilusiones*.
- BAL. La *verdá* es que es un escándalo
lo que pasa.
- GUAR. ¡Bah! Tontunas.
En España se ha robado
cuasi siempre, y nadie dijo
futurulá.
- BAL. Pero el caso
es que hasta con las *estáutas*
arrear ahora los cacos,
ó sus señoras las...
- GUAR. Dame,
si es que tienes ahí tabaco,
y deja que nos *mormuren*
lo que quieran.
- BAL. Vamos, vamos,
que eso lo dices *pa* fuera;
pero *pa* dentro...
- GUAR. Si te hablo
de mentira, que no acabe
de fumar este cigarro.
Porque *tóo* eso es un *asurdo*.
- BAL. Sí, será; pero...
- GUAR. ¡Me caso!
¿Qué quieren que hagamos?.. Mira:
nosotros, ya ves, estamos
de punto aquí. Pues si roban
en la calle de ahí al lado
ahora mismo, ¿cómo quieren
que se llegue a tiempo al caso?
- BAL. Pero dicen los papeles
que si pide un ciudadano
ausilio, socorro ú otra
nesecidaz, pasa el rato,
y no parecéis ninguno.

- GUAR. ¿Y qué saben los diarios
de si uno tiene *reduma*,
ó si le duelen los callos?
¡Vaya, que son metijones
los periodistas!
- BAL. ¡Cuidado,
cómo está todo!
- GUAR. Si yo
llegase (por un si es caso)
á ser *ministro* .. ¡verías
cómo arreglaba el cotarrol
Porque aquí... Espera un momento,
y mira por ese lado,
no venga alguien
- BAL. (Después de mirar.) *Continua.*
- GUAR. Aquí lo que está pasando
es qué hace falta la.. (Le habla al oído.)
- BAL. ¡Concho!
- GUAR. ¿Pero eres republicano?
Soy... lo que soy... Y en viniendo,
que viniera, y jefe nato
yo de *tóo*, ponía el mingo
más fijo que el verbo
- BAL. ¡Vamos,
tú *de'irias!*
- GUAR. ¿Que *delirio?*
- BAL. ¡A ver!...
- GUAR. Pues vete enterando
de lo que haría yo el día
de venir la... (H. blandole al oído.)
- BAL. Bueno Al grano.
- GUAR. Primeramente tiraba
el Congreso y el Senado.
Y en su lugar, ¿qué ponías?
- BAL. Y en su lugar, ¿qué ponías?
- GUAR. Pues en su lugar. . . descaño
pa la gr. mática, y dos
plazuelas, vulgo mercados.
- BAL. ¿Y los que allí se reúnen?
- GUAR. Como es *pa* pasar el rato,
pues los mandaría á todos
á varios sitios.
- BAL. ¿A cuales?
- GUAR. A Silvela... allá, muy lejos.

- BAL. ¿Al cuerno?
 GUAR. ¡Mucho más largo!
 A Villaverde, á la luna,
 por aquello de los cuartos.
- BAL. ¿Y al Polavieja?
 GUAR. (Con gravedad.) ¡Le haría
 jefe del Limbo!
- BAL. ¿Y al Paco
 Romero, qué?
 GUAR. ¡Director
 de «Madriz Cómico!»
- BAL. ¡Bravo!
 GUAR. Al *menistro* de Marina
 le ponía de encargado
 del estanque de l Retiro,
 y así iría colocando
 á *cuasi* tóos.
- BAL. ¿Sabes, chico,
 que *tiés* cabeza? ¡Canario!
 GUAR. Vaya: voy en busca de ese
 BAL. Espera, que te acompaño,
 si convidas.
- GUAR. Sí.
 BAL. Y que digan
 lo que quieran los diarios.

ESCENA III

EL TIEMPO, 1899, 1900 y FERRERO

- TIEM. Bueno; pero ¿dónde vamos?
 FEB. Pues al baile. Ya lo he dicho.
 Es lo más interesante
 de estos días.
- TIEM. Mira, hijo;
 yo estoy harto de esas fiestas
 y tengo el humor perdido.
- 1899 Yo también renuncio á todo
 lo que trascienda á bullicio.
- 1900 ¡Pues yo no!
- TIEM. Bien. Tú eres joven,
 y no es extraño.

- FEB. Connmigo
se viene. Entre tanto ustedes
esperarán muy tranquilos
en aquel café.
- TIEM. No seas
el de costumbre, hijo mío.
Cuidado con las locuras.
No perviertas á este chico,
que tiene mucha tarea
sobre sí.
- FEB. Vete tranquilo.
- TIEM. Ea, vámonos. ¡Dios quiera
que no resulte algún lío! (Mutis.)
- FEB. (Tengo en el baile dos mozas
esperando, que... ¡el delirio!) (Mutis.)

ESCENA IV

LOS SABIONDOS. Coro de hombres, que salen gravemente á compás
y oportunamente consultan el periódico

Música

Somos los impertérritos
que todos los anagramas,
charadas y logógrafos
aciertan sin cesar.
No hay nada que recóndito
ante nosotros muéstrese.
¡Ni los de «La Baticola»
nos aventajarán.

Este papel
contiene en sí
lo que me da
renombre á mí.

Veamos, pues,
sin dilación
si es fácil la
charada hoy.

Prima dos, río de España (Cavillando.)
Ebro ó Tajo debe ser,
pues Helares y Tajuña

por lo menos tienen tres.

La tercera es una nota

de la escala musical ..

Do... Re... Mi... Fa... Sol .. La. . Si...

¡Vaya usted á averiguar!

Repasemos,	Discurramos,
meditemos,	repitamos,
y obtendremos	por si hallamos
solución.	la verdad.
O es el <i>la</i> ,	O es el <i>sol</i> ,
ó es el <i>fa</i> ,	ó es el <i>la</i> ,
ó es el <i>mi</i> ,	ó es el <i>re</i> ,
ó es el <i>do</i> .	ó es el <i>fa</i> .

Para después tenemos

una grave cuestión

si el decimonoveno

es este siglo, ó no.

Mas la resolveremos

sin mucho discurrir,

que no hay ningún problema

que pueda resistir.

¡Si será,

si no será,

el siglo diecinuevel...

Muy pronto se dirá.

(Mutis izquierda.)

ESCENA V

LA DEL VERDE. Sale con dos cestas repletas de verduras variadas,
tras una señora que atraviesa la escena sin hacerla caso

Hablado

¡Miste, señora, qué hermosas!

Diez céntimos media *ocena*.

¿Quién usted cebollas? . ¡Pues vaya

usted y que la vea Cabrera,

y la dé un empleo! . Vamos

que no decir tan siquiera

pa contestar sí ó no

como Cristo nos enseña ..

¡Su familia!... Pues lo mismo
 son *toas* las cursis estas
 que con el velo ú el gorro
 se embocan en la *prozuela*,
 y la soban á una el *frá*
pa luego irse de boqueras. (Pausa.)
 Vamos, que á quien se le diga
 que llevo *colgás* las certas
 tres horas, y que he *vendío*
na más que seis berengenas,
 diez céntimos de escarola
 y dos manojos de acelgas...
 Aquí quisiera yo ver
 á muchos que nos gobiernan,
pa decirles. (Vocando.) ¡*Los pericos*
de Aranjuez! ¡*La brecolera,*
y la coliflor pa el güevo!

(Nueva pausa mirando á ambos lados.)

¡Ni *pa* Dios! ¡Maldita sea!...
 Y vaya usted luego á casa,
 y lleve usted *contumelia*
pa tres chicos, que se comen
 á la Biblia... Y *pa* el gatera
 de su padre, ¿pues qué menos
 que un paquete de cuarenta?...
 ¡Y no se lo lleve usted,
 que ya verá usted *canela*,
 y una de tortas que arde
 hasta el agual...

(Atraviesa la escena una sirvienta acompañada de un individuo, y van muy acarameladitos)

Oiga, morena:

¿*quié* usted el *cardo mñ barato*
 ó *tomates de la tierra?* (Pausa.)

¡Como la otra! Es decir:
 ese *gachó* va de pesca,
 y las verduras, *pa* el gato.

(Arreglando los cestas.)

No, pues como ahora viniera
 el *quiri* con el *popel*,
 se iba á divertir... ¡*La vértiga!*
 ¡Qué ganas tengo de darle
 un día en *miti* la jeta

con un manajo de espárragos
 ó una lechuga flamenca
 l'orque, ¡*cuidao* si se pone
pesao, empalagoso y *pelma*!
 Si una no vende, ¿de dónde
 va á sacar una la perra
pa el Gobierno?... Si tuviéramos
 tanto así de la vergüenza,
 se arreglaba *tóo* en seguida.
 Porque se echaba una leva
pa Chafarinas, y al pelo
tóos; pero *pa* mí, que nieva.
 ¡Ay! ¡Cuándo llegará el día
 que la tortilla se vuelva,
 y comamos pan los pobres
 y les ricos lo que ¡uedan!
 Entonces yo iré la mar
 de grave en mi carretela,
 y las señoras del gorro
 irán *cargás* con la cesta.
 ¡Adiós, ministeral (diré).
 ¡Me alegro de verla buena!
 Vizconde, *ahueque* usted el ala,
 que mi marido es muy bestia,
 y le da á usted dos mauporios
 y se queda usted sin muelas...
 Tendré cuadros, tendré cuadros,
 tendré alfombras, tendré telas...
 y tendré la primer bronca
 si mi marido se entera
 de que estoy perdiendo el tiempo.

(Cogiendo las cestas.)

Vaya, á pegar volteretas,
 que los chiquillos están
 con la boca así de abierta.

(Vocando.)

¡Escarolita la nieve!

¡El cardo! ¡La brecolera!...

ESCENA VI

TECLA, JOSELIYO

- JOS. Pero, oye, tú, prinsesa. No corras tanto, mujé.
- TECLA Vaya, que me deje usté en paz, le he dicho. ¿O usté qué se ha llegado á creer, hombre?
- JOS. ¡Ay, qué grasiosa! ¿Pus no estoy yo dique lando que estás dislocá de tóos los sentios corporales por un defensó de la patria, y que ese es menda, y que...?
- TECLA Y que está usté errado de las cuatro, porque este lado izquierdo está alquilado.
- JOS. Güeno. Eso ya lo veremos. ¿Cómo te yamas y de aónde eres?
- TECLA ¿Me va usté á empadronar?
- JOS Lo digo pa resale á tu santo y selebrá una intrevite con tu papá, si lo usas, pa pedile too lo de tu pertenensia, inclusive la cartiya.
- TECLA Ya estoy en el Catón.
- JOS. ¡Si digo la der Monte, guasona! Porque pa mí que tú tiés una miaja de ahorriyos...
- TECLA. ¡Hombre, vaya usté y que lo maten, por interesado!
- JOS. ¡No, sírfide doméstica! Si es pa reunila con la mía, porque las señoras estais atrasás en eso de la numerasion.
- TECLA. Conozco yo bien la aritmética.
- JOS. ¿A que nó? ¿A que no endevinas cuántas son tres y uno?
- TECLA ¡Vaya una cosa!... Cuatro
- JOS. ¿Lo ves cómo eres una párvula? Tres y uno, no son más q' e uno.
- TECLA No lo entiendo.
- JOS. Porque no carculas con la cabeza, mujé. Pero, fijate. Yo te doy tres naranjas, y vas y te las comes. Ves apuntando.
- TECLA Bueno, tres. (Contando por los dedos.)

- JOS. Aluego nos vamos ar café, y te pago un sorbete amerengao y te lo tomas.
- TECLA Uno. . y tres, cuatro.
- JOS. ¡No, señól! Tre= naranjas y un sorbete, uno... ¡Un cólico que te divide! Y sero ar cosiente.
- TECLA ¡Valiente trucha!
- JOS. Por eso me has entrampillao en el ansuelo de ese cuerpo de e-tao mayó. Conque, garmamos ese belén, ú no?
- TECLA El caso es que ustedes los de tropa mienten tanto...
- JOS. ¡Que le sarga un divieso á mi sargento si no digo la chipén! ¡Por estas! ¿Iba yo á salí con una patochá dimpué de habé verificao averiguasiones?
- TECLA ¡Ah! ¿Pero usté?...
- JOS. ¡Que hase la mar de días que te sigo los pasos! Antiantivé estuvistes en er treato con un niño medio tor=lo.
- TECLA ¡Ah, mi primol! Pero no es un niño. Es un hombre hecho y derecho, aunque está un poco jorobado.
- JOS. Pus si tié jiroba, no pué sé derecho, mujé. ¡Camarál! ¡Si puese un núol!... Aluego me fuí a enterar de la portera...
- TECLA Y hablaría muy mal de mí, porque me tiene entre ojos.
- JOS. Pus no. Fué y me dijo: «Es una chica superior» ¿Callá? «Como una tumba frígida. Eompe tóos los cacharros de una casa, y ni Dios se entera.»
- TECLA ¡Qué exageración!
- JOS. «¿Y limpia?» (añidió) «Como los propios chorros del oro! La última vé que vino er Losoya túrbido estuvo fregando con agua é Carabaña.»
- TECLA ¡Jesús, Jesús!
- JOS. ¿Quién ha estornuao, hija?
- TECLA No es usté nadie mintiendo.
- JOS. ¡Que le sarga un divieso á mi sargentol!...
- TECLA Ya lo ha dicho usté antes.
- JOS. ¡Güeno! Pus que le sargan dos, y así se distrae más. Y tú á vé si me tratas con con-

- fiansa, paloma torcá, y me dises cómo te yamas.
- TECLA Tecla.
- JOS. ¡Uyuyuy! ¡Poquito que me gustan á mi los pianos!
- TECLA Bueno. Adiós, que me parece que ya es hora.
- JOS. Oye. ¿Tú vas ar Retiro?
- TECLA Todas las tardes.
- JOS. Pus ayí me tiés mañana, más fijo que er só, y yevaré alguna golosina pa los nenes y pa ti. ¿Qué sus gusta más? ¿Los arcagüés ú los churros?
- TECLA Lo que llesves. Conque hasta mañana, ¿eh?
- JOS. Adiós, Ladismí.
- TECLA ¡Que no faltes! (Mutis.)
- JOS. ¡Prontito voy yo á fartá, con las boqueras que tié el hijo é mi marel... (Saludando con la mano.) ¡Loca perdíal... ¡Como que pa estas cosas, la melisia, y na más que la melisial... (Mutis contoneándose.)

ESCENA VII

CORO DE PRÓFUGOS

Música

Buenas noches, señoras
y caballeros.
Venimos escapados
y casi en cueros,
para contar á ustedes
lo que nos pasa,
y por qué nos marchamos
de cierta casa.
Muy bajito les diremos
lo sucedido,
y después nos marcharemos
sin hacer ruido.

(Con mucho misterio.)
Hay en la casa
quien cobra dietas

y no se ocupa
de investigar.
Y mientras esos
comen chuletas,
los pobres nenes
no toman *ná*.
Y de una teta escualida
chupamos tres *arrápiezos*,
y chupa que te chúpala
no sale ni un botón.
Y así estamos anémicos
y estiramos la *pátala*,
y hay que armar un escándalo
á la Diputación.
A todo trance necesitamos
una nodriza
que esté bien sana, metida en carnes
y muy rolliza.
¡Una pasiega,
por compasión,
que ya estoy harto
del biberón!
¡¡Una pasiega,
por compasión!!
Por eso todos juntos
echamos á correr;
por eso hemos dejado
aquel bendito edén.
Y habiéndoles contado
la triste realidad,
ustedes nos dispensen,
y no cantamos más.
¡Sigilo, cautela
y gran precaución!
¡Y dele usted recuerdos
á la Diputación!
¡Ajó! (Mutis corriendo.)

ESCENA VIII

FEDERIKUITO.— Tipo muy atildado, sin llegar al afeminamiento.
Lleva capa nada lujosa

Hablado

¿Habrá salido el papá? (observando.)
¡Jesús, y qué ganas tengo
de hablarle y que me permita
entrar en casa!... Porque esto
de estar en la calle hablando
de amores con este fresco,
y viviendo en pisc cuarto
la novia, tiene muy serios
inconvenientes. Se coge
una pulmonía al vuelo,
ó se enferma de torticólis,
y se le queda á uno el cuello
como á mí. ¡Claro! Mirando
á todas horas al cielo. (vuelve á observar.)
Nada... No asoma... No falta
sino que cuatro rateros
aparezcan y me dejen
como á Adán. ¡Ay! ¡Tengo un miedo!...
Mi papá me ha dicho: «Lleva
la capa vieja.» Y la llevo.
Ya que me roben, que sea
lo peorcito que tengo.
(Observa nuevamente.)
¡Ay! ¡La luz en la ventana!
¡La señal! ¡Sí! ¡Voy corriendo!

ESCENA IX

LA PACA, EL MANOLO.— Aparecen voceando y peleándose, y él la
sujeta por el mantón

Música

PACA ¡Que no me da la gana!
¡Que no te quiero oír!

- MAN. Que no seas rabiosa,
ni te pongas así.
- PACA ¡Que no seas pelmazo!
¡Que sueltes el mantón!
- MAN. Que tienes que escucharme
como te escucho yo.
- PACA Esto no puede seguir,
porque no lo manda Dios,
y porque te estás poniendo
más pesado que el arroz.
Con tus celos y otras cosas,
que no hay para qué nombrar,
me tienes la sangre frita,
y yo no lo aguanto más.
- MAN. ¡Ay, Paquita,
la más rebonita
muchacha nacida
en el Lavapiés!
Tus acbares
me causan pesares,
y loco del todo
me vas á volver.
Porque te quiero,
porque te adoro,
porque si lloro
sólo es por ti.
- PACA ¡Jesús, qué penal
¡Qué desconsuelo!
Toma un pañuelo
que tengo aquí.
- MAN. ¡Paca!
- PACA Manolo.
- MAN. ¡¡Paca!
- PACA ¿Qué quieres?
- MAN. ¡Tú eres la reina
de mis querereres!
- PACA ¡Manolo!
- MAN. Paca.
- PACA ¡¡Manolo!!
- MAN. ¿Qué?
- PACA Para los nervios
que te hagan tét
- MAN. ¡No me hables así, por Dios!

PACA Pues la lata no me des.
 MAN. Porque tú y yo somos dos.
 PACA ¡Y un costal de paja, tres!
 MAN. ¡Oye!
 PACA ¡No!
 MAN. ¡Por Dios!
 PACA ¡Se acabó! } (A un tiempo.)

Hablado

MAN. ¡Tanto como yo te quiero,
 y tú ni esto, ingrato!
 PACA ¿Pero tú llamas querer
 al perseguirme á *tuas* horas
 y á no dejarme vivir?
 ¡Si te encuentro hasta en la sopa!
 MAN. ¡Porque te adoro!
 PACA ¡Puñales,
 con la adoración! ¡Qué posma!
 MAN. ¡Pacal... ¡Que me estás matando!
 PACA Y tú á mí, con tu prosodia,
 me estás tomando el cabello.
 MAN. ¿A tí, yo?
 PACA A una servidora.
 MAN. ¡Pacal...
 PACA Déjate de Pacas,
 que ya tengo una en la boca
 del estómago, y contesta.
 MAN. Pregunta.
 PACA Voy. ¿En qué forma
 te conocí yo?
 MAN. Debajo
 de tierra.
 PACA Justo. En la ronda
 de alcantarillas. ¿Y no
 me dijistes:—«Buena moza,
 para usted tengo este cuerpo,
 y tengo linterna sorda,
 y para que usted lo guarde
 un corazón que la adora.»
 MAN. Eso te dije.
 PACA ¿Y mi madre
 no te dijo que la boda
 había que hacerla pronto?

- MAN. Sí.
- PACA Pues basta ya de coba.
O me cumples la palabra,
ó aquí se va á armar la gorda.
- MAN. Te cumpliré la promesa
el mes que viene.
- PACA ¡La órdiga!
¿Conque hay que esperar?
- MAN. Por fuerza.
- PACA ¿Sí? ¡Pues que espere la diosa
Cibeles, ó su marido!
¡Se acabó! (Tratando de escapar.)
(Deteniéndola) ¡Pacal... Tú sola
reinas dentro de mi pecho.
Hasta el aire que te roza
me pone fuera de mí.
Tengo celos de las rosas
que pones en tus cabellos,
y el alma se me destroza
cuando veo que me faltan
un trono y una corona
que ofrecer á la morena
de mis ansias.
- PACA ¡Esta es otra!
Desde que Emilio Mesejo
estrenó *La Revoltosa*,
estais los chulos más locos
que una jaula de coterras,
y hablais de faldas de céfiro,
y de otra porción de cosas
sin sustancia. De manera
que hasta en eso te traes coba,
y á mí... ¡Krüger!
- MAN. ¡Pacal
- PACA ¡Cuerno!
¡Anda ya, y que te den bolal
(Mano se terció la capa, se da saliva en los tufo, y
se ajusta el sombrero.)
- MAN. V. ya Se acabó el Mesejo
ese de *La Revoltosa*.
Voy á sacarlo de veras.
¡Andusté palante, golfú!
(Tirándola pes. ozones y pátadas.)

ESCENA XI

EL TIEMPO, 1899

- TIEM. ¿Ve usted como resultó lo que yo me temía?
¡Si conoceré yo á mi familia! Febrero siempre será el mismo.
- 1899 ¿De modo que usted cree?...
- TIEM. Lo que no tiene vuelta de hoja. Como chicos jóvenes que son, se han enredado.
- 1899 ¿Y qué hacemos?
- TIEM. ¡Toma! Pues esperar á que les de la gana de volver. Pero no aquí. Arriba... No sé por qué estoy temiéndome que va usted á tener que encargarse del mando otra vez.
- 1899 ¡No lo permita Dios! ¡Cualquiera arregla este berengenal que acabamos de ver!
(Se oyen voces de socorro, favor, en la izquierda.)
- TIEM. ¡Atíza! ¡Por allí están convidando á alguno!
- 1899 ¡Al pobre pollo enamorado, sin duda!
- TIEM. Pues huyamos por aquí, y que Dios le socorra! (Mutis rápido derecha.)

ESCENA XII

FEDERQUITO, sale asustadísimo en mangas de camisa

- FED. (Dentro.)
¡Auxilio, favor, sereno!
(Saliendo.)
¡Ay, Dios mio de mi alma!
¿Dónde esta la policía de Madrid?... ¡Socorro! ¡Guardias!
¡Que si quieres!... Ha pasado lo que me temía. Estaba hablando con mi Consuelo, y cuando decía:—¡Ingrata!
¡Me has robado la existencial— se me acercaron dos ratas, y uno me sujetó, y otro

me despojó de la capa,
y después de la levita
y de tres pesetas falsas.
que tenía... De repente
me dice uno:—¡So canalla!
¿Dónde está la capa nueva
de estos días? Pues en casa—
(dije temblando)—¿Sí? Bueno.
Pues *pa* que tengas más lacha
y no engañes á dos hombres
diznos ¡tomal—Y dos trompadas
me soltaron, y derecho
se me puso el cuello... ¡Un guardia!

ESCENA XIII

DICHOS y GUARDIA. Sale sin teresiana ni sable

- FED. ¡Ay, guardia! ¡Sea usted amable,
por Dios!
- GUAR. ¿Eh?
- FED. ¡Me han desnudado!
- GUAR. ¡Ampáreme!
- GUAR. ¡No me hable!
¡A mí también me han robado
la teresiana y el sable!
Me quedé un rato traspuesto,
y al volver del sueñecillo
vi el robo de manifiesto.
- FED. ¡Anda, anda!
- GUAR. Y en un bolsillo
me he tropezado con esto.
(Saca un papel, lo dobla, y con grandes caracteres
impresos se leera lo subrayado.)
- FED. ¿Con qué?
- GUAR. Con estos renglones.
- FED. ¿Y en impreso?
- GUAR. ¡Sí señor!
Son muy finos los ladrones.
- FED. ¿A ver que dice?
- GUAR. (Mostrándolo al público.)

EXPRESIONES

AL SEÑOR GOBERNADOR.
FED. ¡No he visto mayor frescura!
GUAR. ¡Juro que las pagarán!
 Voy en su busca y *caturo*.
FED. Y yo me voy á la altura
 por donde los astros van.
 (Mutis opuestos.)

Cuadro tercero.—La solución

La misma decoración del cuadro primero. Aparecen dispuestos para bailar Abril con la Primavera, Junio con el Verano, Octubre con el Otoño y Enero con el Invierno. (1)

ESCENA PRIMERA

LAS CUATRO ESTACIONES y LOS DOCE MESES

Musica

Lo elegante aquí en la altura
 desde tiempo inmemorial
 es bailar con gran finura
 el minué sensacional.
 Muy gallardo el continente,
 al andar gran corrección,
 y el saludo consiguiente
 cuando llegue la ocasión.
 Invitar correcto
 á la señorita
 y tomar dos dedos
 de su manecita.
 Cambiarse de mano
 un poco después.
 Siempre con dos dedos
 y nunca con tres.

(1) Véanse las notas del fra'.

Invitar:

Acudir.

Saludar.

Sonreír.

Así las horas
se pasan bien
en delirante
dulce va-y-ven.
Y con los cambios
de situación
ansioso late
el corazón.

PRIM.

Pero lo que me saca
de mis casillas
es bailar sin descanso
las seguidillas.

Todos

¡Anda, morenal
Por nada de este mundo
tengas tú pena.
A todo el que se case
le recomiendo
que viva de su suegra
bastante lejos.
Porque es notorio
que el que vive con ella
tiene al demonio.
¡Olé tu gracia!
¡Olé tu sal!
¡Olé las mozas
de de *caliá!*
¡Viva tu mamá!

ESCENA II

DICHOS, EL TIEMPO y 1899

Hablado

TIEM.

¡Pero qué poca vergüenza!
En confianza, almas mías:
¿es este mi domicilio,
ó estamos en la Bombilla?

- OTOÑO El tiempo debe tomarse
como venga.
- TIEM. (Sentándose.) ¡Echando chi pas!
¡Ni que estuviese Febrero
entre ustedes!
- PRIM. Ahí encima
hay un puñado de cartas,
TIEM. Y ésta de su puño escrita.
Veamos. «Papá querido:
Estaremos ahí arriba
muy pronto. El mil novecientos
me dijo que no quería
aceptar el mando; y como
era un conflicto, enseguida
pedí á varios personajes
su opinión. Esas cartitas
son las respuestas. Decide
lo que gustes.» ¡Voto á Cribas!
¡Si quien con niños se acuesta!...
- 1899 Pues resuelva usted y decida;
mas sepa que no transijo,
porque la dimisión mía
es irrevocable.
- TIEM. HOMBRE:
veamos estas misivas
primero, por si en alguna
está la solución .. Niñas,
y usted, y vosotros... Que tome
una cada cual, y diga
su contenido. (se las reparte.)
- PRIM. ¿Quién es
quien empieza?
- TIEM. Pues tú misma.
- PRIM. (leyendo)
Yo me pasé la vida
rascándome la barba,
y cuando estoy cesante
me pica que me rabia.
¿A mí, pues, qué me importa
si cambian ó no cambian
los años y los meses?
Siempre el mismo

Sagasta.

VER.

(Leyendo.)

Mi opinión es concluyente,
y como yo mucha gente
piensa. ¡Venga Licor Oro!
¡Venga vino y aguardiente,
y arriba, caballo moro!

Garibaldi.

OTOÑO

(Leyendo.)

¡Tóo eso de los años
es una guasa!
La *custión* es largarse
uno á su casa
con *muncha* guita,
y que toree *er* verbo.
Suyo,

Guerrita.

ENERO

(Leyendo.)

Me alegraré que al recibo
de estas letras que le mando
se encuentre usted bien. La mía
buena, á Dios gracias. Pues ando
ahora bastante *ocupado*,
¡digo, bastante ocupado!
y no le puedo dar *osa*
¡esal opinión. Lo *lamanto*
¡lo lamentol y mande á éste
que lo es,

Martínez Campos.

INV.

(Leyendo.)

¿Que rige el nuevo año?
Pues Dios lo habrá dispuesto.
¡Señor de las Alturas!
¡*Gloria in ex'elsis Deo!*
¿Que el año antiguo sigue?
De Dios viene el aviso.
¡Recemos *Gloria Patri*
y *Dóminus vobiscum!*

Pidal.

1899

(Leyendo.)

No me se importa *ná*
lo que me pregunta usted,
ni veo la *tostá*
pa tanto paripé.

¡Camará!
¡Chachipé!
¡Ole ya!

Romero Robledo.

TIEM. ¡Basta! No quiero escuchar
más lecturas de ese género.
Es preciso decidirse
por uno ó por otro.

1899

Cierto.

TIEM. ¿Vosotras? (A las estaciones.)

LAS CUATRO Lo que usté mande.

TIEM. ¿Los meses?

ENERO

Idem de lienzo.

TIEM. ¿Pero no va á ser posible
que una opinión escuchemos
digna de tenerse en cuenta?
(Campana chinesca.)

¿Qué ruido es ese?

UN UGIER

Juan Pueblo

que ahora acaba de llegar
en alas del pensamiento,
y pide audiencia

TIEM.

Que pase

sin tardanza.

ESCENA III

DICHOS, JUAN PUEBLO

JUAN

Caballeros ..

Señoras... He recibido
una invitación, y vengo
á manifestar á todos
mi atrevido pensamiento.

UNCS

¡Que hable!

OTROS

¡Que hable!

JUAN

En seguida.

Un poquito de silencio.
Inútil estimo yo
discutir con interés
si el mil novecientos es
el que ha de regir ó no.

¿Qué nos puede interesar
 que el uno ó el otro sea
 el que mande? ¿Se desea
 como hasta hoy continuar?
 Pues no hay que buscar quien pueda
 conseguir esa conquista,
 que aunque la mona se vista
 de sedr, mona se queda.
 ¿Se piensa en algo formal,
 serio, de mucho interés?
 Entonces, eso ya es
 harina de otro costal.
 Acábense nuestros males.
 Vuelvan los tiempos gloriosos.
 Agitemos orgullosos
 los colores nacionales.
 Que brille radiante el sol,
 nuncio de nuestra ventura,
 y acabe la desventura
 del noble pueblo español.
 Quien tal logre, ese será
 el año más conveniente,
 y su aplauso más ardiente
 ninguno le negará.
 Pero si hemos de seguir
 como hasta ahora sufriendo,
 y de día en día viendo
 nuestra grandeza morir;
 si no hemos de variar,
 y según vaya pasando
 días seguimos bajando
 hundidos por el pesar,
 nos importará igualmente
 lo que dispongan los hados.
 (A 1899.) ¿Es usted? Pues arreglados.
 ¿Es el otro? Pues corriente.
 Lo que dejamos atrás
 es digno de maldición.
 Esta es la humilde opinión
 de Juan Pueblo .. y nada más.
 En resumen: ¿con quién vamos?
 ¿Y nosotros?

¡Pronto!

VER.
 ENERO
 ELLAS

1900 Es urgente.
 TIEM. Pues, por mí,
 puede el baile comenzar.
 1900 En seguida.
 JUAN Oposición
 inútil no haré á tus prisas.
 (¡Ya te lo dirán de misas!)

TIEM. Se levanta la sesión.
 ¿Todos se quedan contentos?

TODOS
 TIEM. ¡Sí!
 Pues que el mozo reciba
 nuestra despedida. ¡Viva
 el año mil novecientos!

Música

1899 Y si la revista
 no os ha disgustado
 y habeis conseguido
 pasar un buen rato,
 probádnoslo al punto
 aplaudiendo así,
 ó dirán los autores, de hijo...

TODOS ¡Catapúm, chín, chín!

TELON



NOTAS

Cuadro primero

Los personajes, vestirán:

El Tiempo, Los meses y Un ugier, época romana.

Primavera, Verano, Otoño, é Invierno, trajes de capricho á gusto

las artistas.

1899, elegante y correcto, parecido al Caballero de Gracia.

1900, traje vistoso, de niño.

Cuadro segundo

Febrero, de pierrot.

Sabiondos, traje corriente algo exagerado. Largas barbas, anchas calvas. Todo, en fin, lo que signifique grandes cavilaciones; pero en bufo.

Prófugos, niños en mantillas, con gorritos, fajas, biberos, etc.

Cuadro tercero

Juan Pueblo, de albañil.

Los objetos que en el cuadro primero, escena quinta, entrega 1899 á 1900, serán por el orden en que se nombran: maleta de tamaño corriente; maletón muy grande; saco de viaje; envoltorio; t.lego lleno hasta la boca; cabás de mano y arquilla muy adornada, con lazos y cintas de los colores nacionales.

Respectivamente ostentarán bien legibles los rótulos: *presupuestos; deuda; diputación; ayuntamiento; robos; timos, etc; vergüenza y toreo.*

Las escenas del cuadro segundo son susceptibles de variación en su orden, según convenga.

El baile con que comienza el cuadro tercero, puede suprimirse en su primera parte, dejándolo reducido á la seguidilla.

OBRAS DEL AUTOR

Entre militares, comedia en un acto y en verso.

Barrabás, revista cómico-lírico-política, en un acto, dividido en cinco cuadros, verso (1).

Chicoleonte, monólogo-parodia, en un acto, dividido en tres cuadros, prosa y verso (2).

Heraldo de Madrid, revista periodística-cómico-lírico-aurina, en un acto, dividido en tres cuadros, verso (2).

La cena de nochebuena ó á caza del gordo, casi sainete en un acto prosa y verso (2).

Huelga de cómicos, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, prosa y verso.

La nieta de su abuelo, juguete cómico-lírico, en un acto y en verso (3).

La marusiña, zarzuela en un acto, y en verso (4).

Tiempo revuelto, casi-revista de casi-actualidad, en un acto y tres cuadros, en verso y prosa (5).

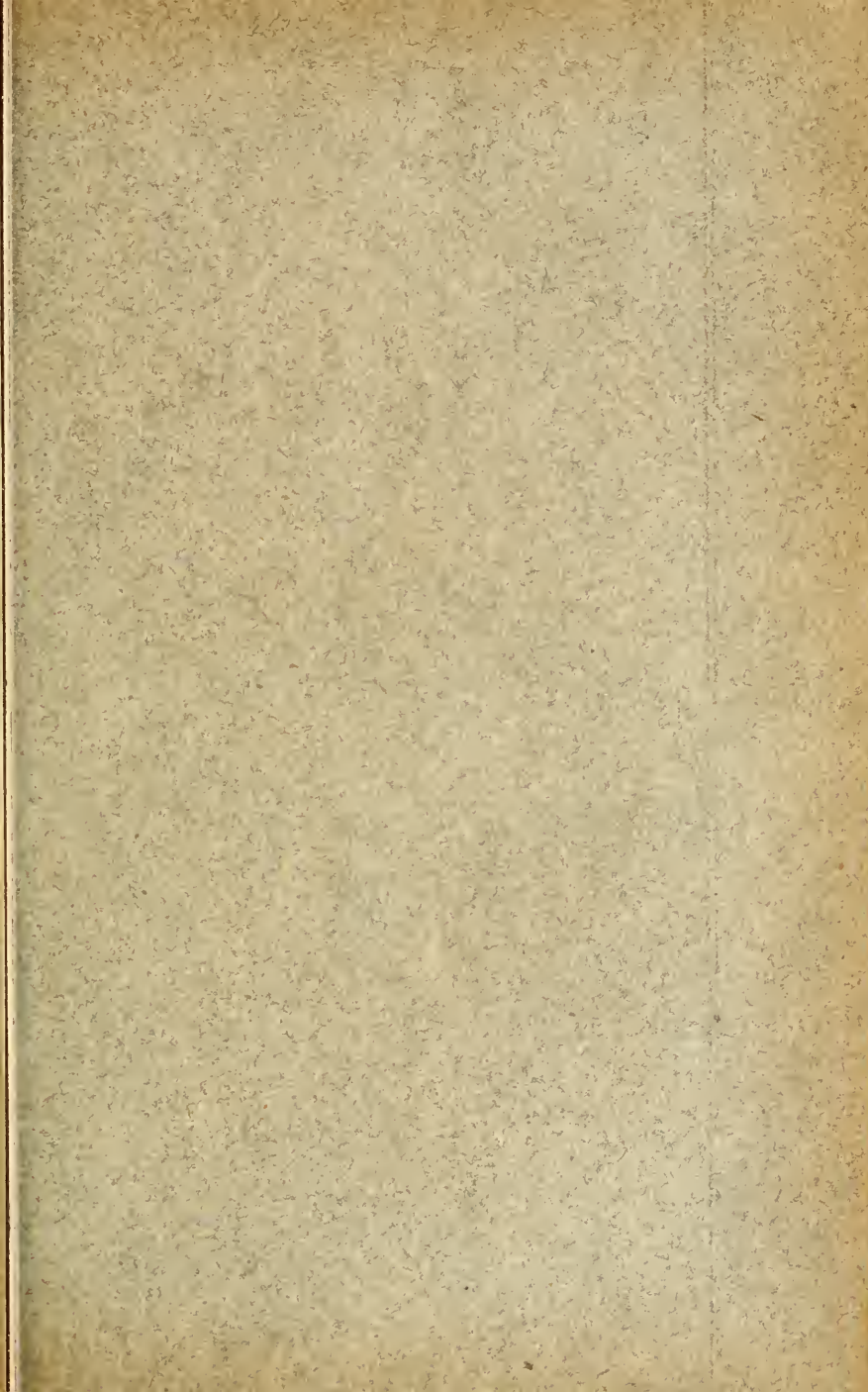
(1) En colaboración con D. José Pérez y Fernández, música de D. Tomás Calamita.

(2) Música de D. Rafael Calleja.

(3) Idem de D. Angel Rubio.

(4) Idem de D. Arturo Lapuerta.

(5) Idem de D. Rafael Calleja y D. Tomás Barrera.



PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía de Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINGIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.